



Reis. Revista Española de Investigaciones
Sociológicas
ISSN: 0210-5233
consejo.editorial@cis.es
Centro de Investigaciones Sociológicas
España

Amézaga, Inés; Martí i Puig, Salvador

¿Existen los Yimbis? Las plataformas de reivindicación territorial en Soria, Teruel y Zamora
Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 138, abril-junio, 2012, pp. 3-18

Centro de Investigaciones Sociológicas
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99724687001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Existen los Yimbis? Las plataformas de reivindicación territorial en Soria, Teruel y Zamora

Do Yimby Movements Exist? Citizen Platforms and Territorial Claims in Soria, Teruel and Zamora

Inés Amézaga y Salvador Martí i Puig

Palabras clave

Movimientos de protesta • Conflictos por la ubicación de instalaciones • Movimientos sociales • Grupos de presión

Resumen

El trabajo analiza tres plataformas que han emergido en diferentes provincias españolas (Soria, Teruel y Zamora) para denunciar el abandono sufrido por parte de las instituciones del Estado, de sus Comunidades Autónomas y de sus mismos representantes a la hora de planificar políticas de infraestructuras y desarrollo. Para ello en primer lugar se analiza la forma en que aparecen y la «naturaleza» de dichos actores, a los que se compara (y contrapone) con el fenómeno Nimby. Posteriormente, se estudia y compara —a través de las herramientas con las que se analiza la acción colectiva— su discurso, estructura organizativa y la forma de expresar sus demandas. Finalmente se hace una reflexión sobre la naturaleza e impacto de este nuevo tipo de actor y se compara a los Nimbys, movimientos sociales y grupos de presión.

Key words

Protest Movements • Facility Siting Disputes • Social Movement Organizations • Lobby

Abstract

This work analyses three platforms that have emerged in different Spanish provinces (Soria, Teruel and Zamora) to report the neglect suffered from State institutions, the Regional Governments and its representatives when it comes to plan infrastructure and development policies. Firstly, the paper analyses the way these platforms emerge and the nature of these actors, who are compared and contrasted to the Nimby phenomenon. Further, the paper studies and compares — through the tools used to analyse collective action — their discourse, organisational structure and how they channel their demands. Finally, the paper offers a reflexion on the nature and impact of this new type of actor, present in the political arenas of some regions and it compares them to Nimby networks, social movements and pressure groups.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: ¿CÓMO ANALIZAR LAS PLATAFORMAS DE REIVINDICACIÓN TERRITORIAL?

El crecimiento económico que se experimentó durante el período 1980-2005 en España supuso una profunda transforma-

ción de su geografía debido tanto al volumen de inversiones realizadas en el ámbito de las infraestructuras como a determinadas dinámicas sociodemográficas que incrementaron, concentraron y desplazaron población. En este proceso, sin embargo, algunos territorios se han visto menos fa-

vorecidos¹. Sobre esta dinámica ha existido una cierta atención mediática con el objetivo de señalar potenciales agravios y centrada en la falta de oportunidades, el envejecimiento y la despoblación². Con todo, no ha habido ni estudios sobre la percepción de los políticos o de los ciudadanos de estos territorios respecto a este «rezago relativo», ni tampoco la forma en que unos y otros han actuado para hacer valer sus demandas. En este sentido este texto se propone empezar a llenar modestamente este vacío.

El fenómeno que se explora en este trabajo conecta con una dinámica que, desde la década de los años noventa, ha aparecido en algunas latitudes de España: el de las movilizaciones ciudadanas a favor y en contra de intervenciones (u omisiones) de administraciones o empresas en la ejecución de infraestructuras o equipamientos. De entre estas movilizaciones las que han gozado de mayor atención han sido las formas Nimby³, que son aquellas que se manifiestan en contra de intervenciones exteriores a una localidad o barrio concreto. Los Nimby, en general, se han analizado como plataformas egoístas que niegan la construcción de infraestructuras de riesgo cerca de su localidad, pero a las

que probablemente no se opondrían si se ejecutaran en otro lado (Birmingham, Barnett y Thrush, 2006; Dear, 1992)⁴.

Sin embargo, la categoría de Nimby no es tan clara conceptualmente. En este sentido a veces no es fácil distinguir entre un movimiento social, un grupo de presión y un Nimby. Si bien hay rasgos que diferencian muy claramente a los tres actores políticos colectivos clásicos (los partidos, los grupos de presión y los movimientos sociales), tal como señalan Ibarra (2005: 83) y Vallès (2006: 346), no queda tan claro lo que puede distinguir a los movimientos de los grupos de presión y los Nimby. En la tabla 1 se pretende elaborar una distinción entre los tres tipos de actores citados y en ella se observa que existen fronteras difusas en algunos aspectos y que comparten algunas características.

A partir de la tabla 1 se puede coincidir con Neveu (2002) en que los tres actores tienen como eje fundamental incidir en la política desde un ámbito no institucional, y con Cefai (2003) en que los Nimby tienen elementos de conexión con los grupos de presión, pero es preciso ver cuáles son las características específicas de este tipo de actor y, a la vez, pensar en si es posible establecer alguna diferencia entre los Nimby y las plataformas que no se oponen a intervenciones de las administraciones sino que las demandan. Este artículo se centra en este último tipo de actores.

Este texto va a analizar diversas plataformas que han emergido en territorios menos favorecidos y que se movilizan reclamando inversión y protestando contra un «abandono

¹ Sobre la evolución territorial e institucional de los últimos treinta años en España véase el debate sobre descentralización y asimetrías en Requejo y Nagel (eds.) (2009) y Subirats y Gallego (eds.) (2002). A nivel periodístico destaca la obra de Juliána, que expone de forma provocadora que «en España el sur es el oeste» (2008: 98).

² Un estudio del CES (2009) expone que Castilla y León concentra el mayor envejecimiento del país con un 22,5 por ciento de mayores, siendo Zamora la provincia más envejecida, con un 29,8 por ciento de los habitantes de más de 65 años. La prensa, de vez en cuando, se hace eco de dicha realidad.

³ Nimby es el acrónimo en lengua inglesa de «Not in My Back Yard» (No En Mi Patio Trasero). Existe una extensa bibliografía sobre el fenómeno «Nimby», mayoritariamente en inglés. Las obras de McAvoy (1999), Dear (1992) o Rabe (1994) son un referente. En el caso español véanse Ibarra (2005), Alberdi, Peña e Ibarra (2002) y Nel·lo (ed.) (2003).

⁴ A la vez también ha aparecido otro tipo de colectivos que se han definido de otra forma, a veces como movimientos que no querían esa infraestructura «ni en su patio trasero, ni en ningún otro sitio». Sobre esto la literatura ha establecido una variada lista de acrónimos como BANANA (*Build Absolutely Nothing Anywhere Near Anything*), LULU (*Locally Unwanted Land Uses*), CAVE (*Citizens Against Virtually Everything*) o NOPE (*Not On Planet Earth*). En Nel·lo ed. (2003) se describen y analizan diecisésis casos de esta naturaleza.

TABLA 1. Una tipología ideal de actores colectivos

	Grupos de presión	Movimientos sociales	Nimbys
Estructura organizativa	Formalizada, estable, jerárquica	Horizontal, variable, en red	Variable, informal, en red
Relación con el poder	Presión	Enfrentamiento	Enfrentamiento
Discurso	Sectorial	Transversal	Demandas puntuales
Ámbito de intervención	Institucional, a veces no convencional	Social, no convencional	Social, no convencional
Intereses	Exclusivos	Incluyentes	Exclusivos

Fuente: Adaptado de Ibarra (2005) y Vallès (2006).

institucional» que —según estas— ha sido tolerado por líderes políticos locales. Este tipo de actores no ha sido estudiado de forma sistemática ni comparativa. Sin embargo, en las últimas décadas ha aparecido un número importante de plataformas de este tipo en el Estado español, como son las de Andalucía Oriental, Cuenca, Guadalajara, Teruel, Tomelloso, Soria o Zamora⁵.

En este trabajo hemos escogido tres casos que consideramos significativos con el fin de analizar *Teruel Existe, Soria ¡YA!* y el *Foro Ciudadano de Zamora*. Las razones de esta elección se hicieron de acuerdo a cuatro parámetros: que tuvieran como mínimo cinco años de actividad, que contaran con una organización interna estable, que en sus movilizaciones tuvieran capacidad de arrastre de ciudadanos ajenos a la estructura organizativa interna y que en su abanico de reivindicaciones tuvieran demandas no excluyentes entendiendo dicha premisa como demandas en la búsqueda de un «bien común».

El estudio de las tres plataformas se ha realizado a través de los enfoques teóricos

que analizan a los movimientos sociales⁶ en tanto que actores que emergen en un determinado momento en función de una estructura de oportunidades políticas, y que una vez constituidos «dicen, hacen y se organizan» (Tarrow, 2004; Della Porta y Diani, 2008). Es decir, que elaboran un discurso movilizador que da significado a las demandas (Snow, 1986; Hunt, Benford y Snow, 2001; Goffman, 1975; Klandermans, 2002; McAdam, 1998), despliegan un repertorio de acción colectiva con el que retan a las autoridades (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005) y elaboran un modelo organizativo específico que les permite tejer una red que se activa en determinados momentos (Calhoun-Brown, 2000; Diani, 1998, 2007, 2011).

En cuanto a la información con la que se ha trabajado, esta es fruto de fuentes secundarias —notas y artículos de prensa local y nacional— y primarias —entrevistas realizadas a los portavoces y coordinadores principales de las plataformas⁷—. Respecto a la

⁵ Véanse, por ejemplo, las plataformas La Otra Guadalajara o Plataforma Cívica por Cuenca.

⁶ Tal como se ha señalado, estas plataformas tienen características distintas a los movimientos sociales, sin embargo, comparten con ellos diversas características y, por ello, creemos que la mejor forma de analizarlas es a través de la literatura que analiza los movimientos.

⁷ Las preguntas de las entrevistas se centraron en el origen de las plataformas, su estructura interna y sus

estructura del trabajo, en el primer apartado se explora la naturaleza concreta de cada plataforma, en el segundo se pretende comprender las razones de su aparición y activación, en el tercero se analiza el discurso que generan, en el cuarto el tipo de repertorio de acción colectiva, en el quinto su estructura organizativa y en el último apartado se pretende caracterizar el tipo de actor en cuestión.

LAS PLATAFORMAS EN CUESTIÓN

Las tres plataformas estudiadas fueron promovidas por miembros de la sociedad civil de las respectivas localidades; ninguna de ellas estaba vinculada a partidos políticos, ni pueden considerarse una asociación con ánimo de lucro. En las líneas que siguen las intentamos describir.

Coordinadora Ciudadana Teruel Existe

En 1999 nace *Teruel Existe*, ante la situación socioeconómica que prevalecía en la provincia. Esta, desde 1910 hasta 1998, sufrió un progresivo descenso de población (de 255.491 a 136.840 habitantes censados). Según los datos ofrecidos por la Coordinadora en el momento de su creación, la población activa suponía el 45 por ciento y el crecimiento vegetativo estaba casi 10 puntos por debajo de la media española. En 1999, Teruel era la única capital de provincia que carecía de comunicación directa con Madrid por tren, y el trayecto a Zaragoza suponía casi tres horas de viaje. Frente a esta situación, *Teruel Existe* formuló seis reivindicaciones, que son las siguientes: planes para mantener el empleo y reducir los niveles de despoblación

repertorios de acción. Se agradece a los miembros de las coordinadoras todo su tiempo y la ayuda brindada para este proyecto. En particular cabe nombrar a Ramón, Amado y Miguel Ángel (*Teruel Existe*), Antonio (*Foro Ciudadano de Zamora*), Gregorio Sanz, Gregorio Alonso y Luis (*Soria ¡YA!*).

ción en la provincia, el desarrollo del transporte ferroviario, un plan de carreteras, el desarrollo de un plan de educación con especial atención al nivel universitario, una asistencia a la salud mental integrada en el sistema sanitario nacional y ajustada a la ley y la mejora de asistencia sanitaria especialmente en lo referente al servicio de emergencias⁸.

Soria ¡YA!

La realidad socioeconómica en Soria en el momento en que nace la plataforma ciudadana tiene grandes paralelos con la de Teruel. En 1977 la población total de la provincia era de 104.000 habitantes, descendiendo a cerca de 90.000 en 2004. Teniendo en cuenta un aumento de población en la capital de la provincia, el descenso de población fue particularmente notorio en las zonas rurales. *Soria ¡YA!* nació en el año 2001, tras una reunión en la cámara de comercio entre empresarios locales, miembros de las asociaciones vecinales y otros representantes de la sociedad civil, como las asociaciones rurales. La plataforma ciudadana *Soria ¡YA!* ha denunciado las causas estructurales de las tendencias de despoblación y falta de inversión en infraestructuras. La provincia actualmente cuenta con una densidad de población de nueve habitantes por kilómetro cuadrado, la tercera región menos poblada en la Unión Europea tras los Highlands escoceses y Laponia⁹.

Según el manifiesto de la plataforma, son cuatro sus reivindicaciones: la primera es sobre infraestructuras viarias (túnel de Piqueras, desdoblamiento N-122, autovía Medina-celi-Soria-Tudela); la segunda sobre infraestructuras ferroviarias (con énfasis en la alta

⁸ Información obtenida en <http://www.coordinadorateruelexistente.es> (último acceso el 25 de mayo de 2011).

⁹ Datos de Eurostat 2009 y elaborado en Gløersen et al. (2005: 29-31). Disponible en: <http://www.nordregio.se/?vis=archive&arkivid=5699>.

velocidad, la modernización de la línea Soria-Torralba y TAV Soria-Calatayud); la tercera hace referencia a la infraestructura industrial; y la cuarta y última a las infraestructuras educativas¹⁰.

Foro Ciudadano de Zamora

El *Foro Ciudadano de Zamora* nace en 2004, en un contexto algo distinto de los dos casos anteriores. En comparación con Teruel y Soria, Zamora es una provincia mejor equipada en términos de infraestructuras. Cuenta con buena comunicación por autovía con Madrid y Valladolid, y el proyecto de ferrocarril de alta velocidad (que comunicará Zamora con Madrid y Galicia) está en marcha. Sin embargo, como expone el manifiesto del *Foro Ciudadano*, Zamora sufre problemas demográficos (despoblación y envejecimiento), escasa capacidad productiva, poca inversión en desarrollo empresarial e investigación. En 1977 la población de la provincia era de aproximadamente 230.500 habitantes, y en 2004 esa cifra bajó a 199.000 y, como en el caso de Soria, esto sucede pese al aumento de la población en la capital de provincia.

Las áreas principales de actuación de la plataforma incluyen la de los proyectos educativos, culturales y de difusión del patrimonio, la del desarrollo rural y medio ambiente, y la del modelo de ciudad. En este sentido las demandas son similares a las de Soria y Teruel, sin embargo, hay dos aspectos del manifiesto del *Foro* que diferencian esta plataforma de las otras dos: la denuncia política local y la centralidad de la agenda municipal.

El *Foro* propone su plataforma como «un lugar abierto de reflexión, debate e información que permita ofrecer a la sociedad civil zamorana opiniones, propuestas concretas y constructivas sobre los problemas que afecten a la ciudad de Zamora y su provincia, al

margen de las ofrecidas desde los partidos políticos»¹¹.

De lo expuesto se constata que las plataformas de las tres ciudades tienen puntos en común: todas denuncian la despoblación, la carencia de infraestructuras o la falta de instituciones de educación superior. Sin embargo, a pesar de sus semejanzas, las tres plataformas mantienen elementos singulares respecto a la forma de manifestar sus reclamos, actuar y organizarse. Una vez realizada esta breve descripción de la naturaleza y de las reivindicaciones de las plataformas es preciso analizar su aparición como actores.

LOS ORÍGENES DE LAS PLATAFORMAS: ¿OPORTUNIDADES O REACCIÓN?

¿Por qué aparecen estas plataformas a partir de finales de la década de los noventa? Para algunos teóricos de la acción colectiva el «cuándo» nos explica algunos elementos del «cómo» y el «porqué», pues el momento en que nace una reivindicación nos da información de la coyuntura, de los actores y de las oportunidades. Según Tarrow (2004), muchos actores políticos colectivos nacen gracias a la existencia de una *Estructura de Oportunidades Políticas* (EOP) favorable, y esta puede deberse a tres circunstancias: a la aparición de nuevos espacios institucionales; a la presencia de inesperados aliados externos o al efecto contagio que sitúe un tema determinado en el centro de la agenda política y se difunda.

Según Tarrow, la posibilidad de movilizarse está más relacionada con las «oportunidades» que presenta el entorno que con otro tipo de factores sociales, pues los agravios se consideran condiciones necesarias, pero

¹⁰ Plataforma Ciudadana Soria ¡YA!, <http://www.soriaya.org> (último acceso el 17 de julio de 2009).

¹¹ Véase el manifiesto del Foro Ciudadano de Zamora, <http://www.forodezamora.com/manifiesto.htm> (último acceso el 27 de mayo de 2010).

no suficientes, para la emergencia de movilizaciones. Con el fin de contrastrar esta hipótesis, a continuación se verá cuál fue el contexto en que aparecieron las tres plataformas y, en base a ello, intentar inferir si existió (o no) una EOP que lo facilitara.

Teruel Existe

En el proceso de aparición de *Teruel Existe* acontecieron dos eventos claves. Uno fue un accidente fortuito y el otro la proximidad de las elecciones generales del 2000. El primer evento fue en noviembre de 1999, a raíz de un grave accidente de tráfico a unos 30 kilómetros de Teruel capital, que generó una gran indignación popular hacia las administraciones públicas. Los servicios sanitarios tardaron más de una hora y media en llegar al lugar del accidente, y la víctima falleció. El 1 de diciembre, los habitantes de Teruel fueron convocados a cinco minutos de silencio en protesta por lo que percibían se podía haber evitado con una red de emergencia sanitaria adecuada. Fue entonces cuando surgió el detonante de la movilización.

La reacción de la población sorprendió a los representantes locales y a las autoridades hasta el punto de que, días más tarde, Miguel Ángel Lafuente, portavoz municipal del Partido Popular y primer teniente alcalde de Teruel, mostraba su asombro ante el surgimiento de *Teruel Existe* y declaraba: «en el año 2006 la columna vertebral de las comunicaciones que necesita la provincia estará acabada. Por eso me extraña que la gente salte ahora, cuando hace un año que han comenzado las obras de la autovía tras veinte de democracia»¹². Sin embargo, el 2 de marzo de 2000 —a pocos días de las elecciones generales— los cabezas de lista para el Congreso por la provincia de Teruel del Partido Popular, Partido Socialista, Izquierda Unida, Chunta Aragonesista y Partido

Aragonés firmaron el «Pacto por Teruel», por el cual se comprometían a revertir la tendencia socioeconómica y demográfica de la provincia. Fue en ese momento —con unas elecciones a la vista y frente a una ciudadanía movilizada— cuando los representantes políticos abrieron espacios y, con ellos, oportunidades por las cuales el movimiento creció.

La Coordinadora Ciudadana comprometió a los partidos para que convirtieran sus seis reivindicaciones en proyectos de ley. Aunque este compromiso no llegara más allá de una serie de promesas, este hecho otorgó a la Coordinadora un nuevo espacio político para canalizar y fortalecer las reivindicaciones del movimiento. Una vez en marcha, la coordinadora recibió el apoyo de varios sectores de la sociedad civil, desde la Confederación Nacional del Trabajo hasta asociaciones vinculadas a la Iglesia católica.

A partir de la primera gran manifestación en 1999, la plataforma fue adquiriendo mayor apoyo, densidad asociativa y peso reivindicativo. En ese momento incluso el Ayuntamiento de Teruel se adhirió a algunas demandas de la plataforma y concejales de los distintos partidos empezaron a transmitir de forma visible las reivindicaciones a sus superiores. También vecinos, asociaciones e instituciones de la ciudad se unieron a la reivindicación. Gracias a ello *Teruel Existe* consiguió unir varias plataformas sin lazos previos entre sí en un reclamo conjunto.

Soria ¡YA!

Cuando apareció *Soria ¡YA!* no existían ni en la ciudad ni en la provincia plataformas previas significativas. Tampoco existía en la ciudad una situación electoral competitiva (pues el PP había ejercido su hegemonía constante en la provincia desde 1982), ni una identidad especial —a pesar de que tampoco había un sentimiento de pertenencia a la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

¹² Declaración realizada en *El País* (20-12-1999).

La cristalización de la plataforma ciudadana *Soria ¡YA!* es progresiva y no obedece tanto a shocks externos como a un proceso incremental de concienciación colectiva sobre el abandono institucional de la sociedad civil soriana y el «aprendizaje» de otras experiencias semejantes (como la plataforma de Teruel), a la que se le sumó la negativa gubernamental de invertir en la provincia en ferrocarril y autovías durante el ciclo expansivo de la segunda mitad de la década de los años noventa.

La plataforma se formó en 2001 en una reunión convocada conjuntamente por la Cámara de Comercio, la Federación de Organizaciones Empresariales Sorianas (FOES), Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores y la Federación de Asociaciones de Vecinos. Se convocó además en enero de 2001 una manifestación a la que acudieron entre 8.000 y 9.000 personas (de una población de algo más de 90.000 habitantes en toda la provincia). Sin embargo, la plataforma soriana contaba con menos redes y un menor grado de participación ciudadana previa a su formación, fundamental a la hora de convocar a los simpatizantes a las diversas iniciativas participativas como veremos más adelante. Otra diferencia notable con el caso de Teruel es el hecho de que allí los agentes sociales se vieron mucho más involucrados en los comienzos de la plataforma que en el caso de Soria, cuya plataforma a día de hoy sigue con la problemática de reunir simpatías más allá de los ciudadanos individuales.

Foro Ciudadano de Zamora

El *Foro Ciudadano de Zamora* está vinculado a la previa existencia y coordinación de tres plataformas paralelas: la Plataforma Pro-Campus, la Plataforma Ciudadana Puente Aguas Abajo y la Mesa pro-Hospital de Benavente y Comarca. El *Foro Ciudadano de Zamora* nace en 2004, ante una situación social y demográfica similar a la de las provincias de Teruel y Zamora, aunque como se

señaló al comienzo, en términos de infraestructuras de transporte la provincia estaba más desarrollada.

Sin embargo, según los testimonios de sus coordinadores, el punto de partida del *Foro* fue fruto de las movilizaciones ciudadanas que se dieron en el país a raíz de los atentados del 11 de marzo de 2004 y del rechazo al discurso gubernamental elaborado por el ejecutivo del PP de que «España va bien». Aunque no vinculado directamente con las reivindicaciones derivadas de los «agravios» al territorio, los eventos de marzo de 2004 cristalizaron el descontento en forma de plataforma ciudadana, que a nivel local trabajaba para cambiar la dirección del Plan General de Ordenación Urbana, uso y desarrollo de centros cívicos y demás infraestructuras sanitarias y educativas. El *Foro* también ha centrado sus objetivos en la promoción y defensa del patrimonio, el arte y la cultura de la provincia; a la vez que también ha brindado su apoyo a iniciativas medioambientales vinculadas a las políticas públicas en zonas urbanas, como BiciZamora o Zamora en Verde.

A manera de resumen, de lo expuesto en este epígrafe es posible afirmar que el nacimiento de la plataforma de Teruel es consecuencia del «evento detonante» inesperado que generó indignación y, con ella, una ola de movilización ciudadana en un momento pre-electoral que era, sin duda, una ventana de oportunidad. Esta coincidencia despertó la atención de los partidos y sus candidatos, generó publicidad a sus demandas e incrementó el interés y el apoyo de los vecinos de la ciudad. Los casos de Soria y Zamora, sin embargo, son fruto de una progresiva concienciación de agravio. A esta conciencia cabe sumar tres elementos: la negativa institucional de mejorar las inversiones, la poca vocación reivindicativa de sus representantes políticos y el efecto «contagio» —o difusión, siguiendo a McAdam (2002)— de experiencias anteriores. Siendo el liderazgo de la plataforma soriana más institucional (el ori-

gen es fruto de la reunión de responsables de organizaciones que representan intereses locales) y la zamorana, fruto del impulso de personas presentes en las redes ciudadanas.

IDENTIDAD Y MARCOS COGNITIVOS

Según Bert Klandermans (2002: 888), los individuos son más proclives a participar en acciones de protesta cuanto más sientan que un grupo con el que se identifican es tratado injustamente¹³. Para este autor, la identidad, junto con el sentimiento de injusticia y percepción de «eficacia política» son los tres elementos clave de la psicología social de protesta.

En el caso de estas plataformas, sus portavoces han intentado (con mayor o menor fortuna) crear nuevos marcos cognitivos para «enmarcar» —en el sentido que le da Goffman (1975)— el agravio contra el que se rebelaron y crear sentimientos de identidad. Así, desde las plataformas se elaboró un diagnóstico de por qué «sus ciudades» se encontraban en una situación tan marginada; un pronóstico de cómo esta situación podría cambiar si la correlación de fuerzas fuera otra y, finalmente, motivaron a la movilización con el fin de cambiar dicha situación¹⁴. Como veremos, entre los mensajes más constantes destacó el que vinculaba la democracia y el desarrollo con la «justicia territorial».

El proceso de construcción de estos «marcos» supuso la amplificación de valores y metas compartidas por un grupo de ciudadanos movilizados de las localidades en las que se activaron las plataformas. A raíz de estas movilizaciones, a la vez, muchas de las

consignas y argumentos fueron adquiriendo la naturaleza de «mayoritarias» y «legítimas» e, incluso, por las que valía la pena luchar.

Los discursos de denuncia y su enmarque en las tres plataformas

La estrategia simbólica del discurso de *Teruel Existe* se caracterizó por dos elementos. En primer lugar, por la alusión a las antiguas actividades locales y al paisaje y, en segundo, a la apelación del agravio como deuda histórica. En cuanto a la tradición local, la plataforma ha utilizado tres símbolos locales característicos: el carbón, la sabina y el olivo. La apelación al carbón supone el recuerdo de los momentos en que muchos turolenses gozaron de una economía autóctona dinámica debido a los yacimientos de la cuenca minera, mientras que los símbolos de la sabina y el olivo hacen referencia al paisaje local. Estos tres símbolos, si bien fueron comunes para todos los oriundos, son novedosos como herramienta política.

En cuanto a la reivindicación de la deuda histórica, la plataforma acudió a la «historia reciente» a través de la convocatoria de manifestaciones en fechas emblemáticas, como, por ejemplo, los días de aniversario de la aprobación de la Constitución. Con ello la plataforma ha encuadrado el agravio con el mensaje de que las desigualdades territoriales perduraban más allá de la instauración y la consolidación del régimen democrático; y señalaban que los temas de la libertad y la equidad debían tener en cuenta la geografía y el territorio.

El *Foro Ciudadano de Zamora*, a diferencia de la plataforma anterior, centró su discurso hacia la mala *praxis* democrática (clientelismo, caciquismo, manipulación, ventajas personales) como punto de partida para construir sus reivindicaciones. Esta denuncia a los representantes, además de ser genérica, se concretó en reivindicaciones específicas, generalmente de reivindicación de equipamientos públicos (como la demanda

¹³ Para Klandermans (2002: 888), la eficacia se comprende como la convicción de que es posible cambiar la situación mediante la acción colectiva a un coste razonable.

¹⁴ Para analizar cómo se articulan estos procesos, véanse Snow (1986), Hunt, Benford y Snow (2001) y Klandermans (2002).

de un Hospital para Benavente) o un Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) consensuado con las fuerzas políticas y las asociaciones civiles¹⁵. Otra vertiente del discurso del *Foro Ciudadano de Zamora* fue la reivindicación de «lo cultural zamorano».

De lo expuesto cabe señalar que el discurso y la reivindicación del *Foro Ciudadano de Zamora* se enmarcaron en una combinación de crítica a los políticos locales y una apelación a la «autoestima» de lo propio. A diferencia de la plataforma turolense, que pedía atención (e inversión) a instituciones del Estado, la Comunidad Autónoma y Diputación, la zamorana no apeló tanto a las instancias «lejanas», sino que increpó a las propias, a las que les pedía una mejor gestión de recursos y una representación más fiel y comprometida de los intereses locales. Por otro lado, y en una cierta sintonía con la plataforma anterior, también se hizo un llamamiento a defender el patrimonio simbólico cercano, y con ello se pretendió generar una cierta autoestima vinculada a la pertenencia a ciudades periféricas.

En cuanto al discurso de *Soria ¡YA!*, este mantuvo reivindicaciones genéricas contra el abandono territorial, pero agudizó, al igual que ocurrió en Zamora, la crítica a los políticos y a las instituciones locales, tanto a la alcaldía como la Diputación. Una muestra de ello fue la organización de campañas por parte de *Soria ¡YA!*, como la de «el político más incompetente de Soria»¹⁶. A raíz de esta

actitud más crítica a la clase política, esta plataforma ha recibido poca atención mediática por parte de los medios de comunicación locales y consecuentemente ha recurrido a una retórica más transgresora y a una acción menos convencional. Esta retórica más confrontativa ha sido producto de un menor acceso a los medios de comunicación y del menor grado de vinculación con agentes sociales e institucionales.

Con afán de síntesis de este apartado se podría exponer que en las tres plataformas se ha intentado, a través del discurso, crear un «sentido común alternativo» (Sabucedo, Grossi y Fernández, 2001) en el que se apela a los ciudadanos de las tres localidades a no resignarse a ser ciudadanos con «servicios de segunda». Y también se ha señalado que reclamar infraestructuras, equipamientos y representantes comprometidos con el desarrollo local es un derecho y un deber (Ellis, 2004). Más allá de este discurso, sin embargo, las plataformas de Soria y Zamora han hecho más hincapié en criticar a las élites locales y no tanto al abandono institucional, mientras que *Teruel Existe* ha hecho las dos cosas. Por otro lado, más allá de reivindicar lo cotidiano —en el sentido que le otorga Melucci (2001)— es preciso señalar que dos de las tres plataformas (la zamorana y la turolense) han elaborado «marcos de identidad» (Hunt, Benford y Snow, 2001) en tanto que han reclamado un sentimiento de orgullo y de pertenencia local.

REPERTORIO DE ACCIÓN COLECTIVA: LA CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN

En este apartado se aborda el repertorio de acción colectiva (RAC a partir de ahora) des-

¹⁵ Sobre el PGOU, el Foro Ciudadano de Zamora elaboró un comunicado en el que exponía: «El Ayuntamiento ha consumido todos los plazos en la realización del Avance que ahora se quiere aprobar, sin haber negociado con el resto de las fuerzas políticas una solución más equilibrada. También el Ayuntamiento ha sido el causante de la situación jurídica tan inestable que existe en la ciudad y en el sector de la construcción [...] Nadie se cree estas previsiones, totalmente disparatadas, por lo que muchos ciudadanos pensamos que están en función de otros intereses o compromisos adquiridos».

¹⁶ En el *Heraldo de Soria* del 31 de diciembre de 2005 se publicó el resultado de la votación de «El Político Incompetente por Soria», en la que participaron 6.292 sorianos. Según la plataforma, la iniciativa «consiste en

una votación popular entre el conjunto de la población, para designar a aquel representante político por Soria a nivel regional o nacional que se haya distinguido por no defender, o incluso perjudicar, los intereses de los sorianos y de la propia provincia de Soria». Según el *Heraldo de Soria*, Juan José Lucas, entonces vicepresidente primero del Senado, recibió el 56 por ciento de los votos.

plegado por las plataformas en su actividad no convencional frente a las instituciones. Los actos contenciosos¹⁷ se pueden considerar como acciones estratégicas que tienen tres objetivos concretos: dar a conocer un agravio, crear solidaridad entre los miembros del movimiento y desafiar a las autoridades (Martí i Puig, 2002; Ibarra, Martí i Puig y Gomà, 2002).

El RAC impulsado por *Teruel Existe* ha sido bastante amplio y flexible. La poca receptividad de las instituciones, sobre todo la autonómica y la estatal, y la dificultad de entrar en la agenda política ha hecho que una vez agotadas las vías del diálogo con los representantes políticos se empezaran a diseñar movilizaciones. El 29 de noviembre de 2000, por ejemplo, *Teruel Existe* convocó un paro de 24 horas en toda la provincia que todas las formaciones políticas (a excepción del Partido Popular) y muchas organizaciones apoyaron y que terminó con una concentración masiva de ciudadanos a media tarde. Según declaró Amado Goded, que fue portavoz de la plataforma, «[...] se han hecho manifestaciones de todo tipo: silenciosas, con sonido de tambores, en bicicleta, corriendo con vestidos de la época medieval, se han recogido más de 110.000 firmas (de los 136.000 habitantes en la provincia), e incluso se hizo un paro general de 24 horas con un seguimiento próximo al 90 por ciento real en la provincia y del 100 por cien en la capital»¹⁸.

En la activación de este RAC se distanciaron rápidamente los miembros de los partidos políticos, y con ello también empeoró la

relación que mantenían con las instituciones y los representantes locales al acercarse los procesos electorales. Sin embargo, esta estrategia dio sus frutos. Según los portavoces de la Coordinadora fue en épocas de tensión con los partidos cuando más atención se le prestó a la plataforma.

Pocos meses después de las primeras movilizaciones, el entonces presidente del Gobierno José María Aznar visitó Teruel. La Delegación del Gobierno autorizó a la plataforma que se entrevistara con él con la condición de que el representante fuese elegido por la Delegación, pero *Teruel Existe* rechazó esta imposición. Este fue un evento crítico en el empeoramiento de relaciones con el Partido Popular, agravado por la manifestación que se organizó en Teruel durante las últimas horas de la visita de Aznar en la que participan también miembros de otras plataformas, movimientos y asociaciones políticas¹⁹.

De la información obtenida en los medios y en las entrevistas cabe distinguir tres etapas en el repertorio de *Teruel Existe*. En un inicio la activación de un RAC puramente reivindicativo con gran capacidad de movilización y de repercusión mediática. Posteriormente, gracias al éxito mediático y la publicidad inicial, la plataforma organizó reuniones de expertos en relación a sus reivindicaciones para debatir, ordenar demandas y generar informes independientes para presentar a los gobiernos autonómicos y estatal, y llevar reivindicaciones al Parlamento Europeo y poder ejercer funciones de *lobby*. Y en tercer y último lugar, después de observar el limitado éxito del *lobbying*, *Teruel Existe* volvió a organizar campañas reivindicativas y de denuncia que se han extendido en el tiempo hasta el punto de constituirse como la plataforma más activa de España.

En cuanto al repertorio de acción colectiva del *Foro Ciudadano de Zamora*, este ha

¹⁷ En la última década, a raíz del incremento de olas de movilización en muchos países, se ha generado una notable literatura sobre política contenciosa. En esta dirección véanse McAdam, Tarrow y Tilly (2005) y Auyero (2002).

¹⁸ Con la visita de Aznar se produjeron momentos de tensión y disruptión, algo insólito en Teruel. Cabe señalar que también el entonces candidato por el Partido Socialista, José Luis Rodríguez Zapatero, visitó Teruel y también se encontró con movilizaciones, aunque menos hostiles.

¹⁹ *Heraldo de Soria* (28-08-2006).

sido muy contenido, pues sobre todo ha activado redes para acceder a políticos y representantes e intentar influenciarlos a través de la elaboración de informes técnicos independientes. En este sentido el Foro ha ejercido a menudo el rol de consultor elaborando informes para los grupos municipales de la oposición debido a su rechazo frontal del movimiento al PGOU. Sin embargo, el *Foro* es el único de estos tres casos que también se centró en la defensa del territorio a través de lo cultural, y esto quedó plasmado en sus iniciativas de promoción de artistas locales y en la difusión del patrimonio zamorano con charlas y seminarios.

Finalmente, la plataforma soriana se situó, en cuanto a su despliegue de repertorios, en un espacio intermedio entre las dos anteriormente señaladas. *Soria ¡YA!* impulsó manifestaciones (algunas llegaron a convocar 9.000 participantes), pero nunca tuvo el éxito movilizador de Teruel. Sin embargo, la plataforma soriana fue exitosa en términos mediáticos, sobre todo a la hora de denunciar la ineffectividad de los representantes políticos locales. En este sentido, *Soria ¡YA!* tuvo capacidad de movilizar ciudadanos a través de diversas convocatorias de acción directa como la del 26 de agosto de 2006, que exponía: «Si te importa Soria: ven con nosotros, vamos a cerrar la entrada y que el último tire la llave». Con esa iniciativa la plataforma organizó un «cierre simbólico provincial», en cuyas pancartas se leía «Provincia cerrada por abandono institucional». A este evento acudieron unas 800 personas, y se cerraron cinco tramos de tres carreteras nacionales durante una hora, pero la repercusión de este acto fue modesta y solo apareció en la prensa local y en la autonómica²⁰.

A modo de resumen se podría señalar que los repertorios que se han registrado por parte de las tres plataformas han incluido principalmente las siguientes acciones: parrós locales y provinciales, manifestaciones en la capital de provincia, autonómica y estatal²¹, la convocatoria de minutos de silencio frente a instituciones, performances teatrales, organización de actos culturales, recogida de firmas y «colgadas» de pancartas. A otro nivel, también han tenido capacidad de actuar como grupos de presión buscando entrevistarse con autoridades de los diversos niveles de la administración, así como con representantes de organismos internacionales —sobre todo en Bruselas, Estrasburgo y París (UNESCO)— para poder introducir sus demandas en la agenda pública. En este sentido es posible afirmar que con las plataformas han emergido actores políticos dúctiles y capaces de intervenir en la política fuera de la doble lógica clásica del voto individual y la de la mediación partidaria.

Sin embargo, entre los tres casos también hay algunas diferencias. *Teruel Existe* ha combinado una estrategia de movilización y de acceso a las élites. Con esta combinación, *Teruel Existe* ha sido más exitosa a la hora de convocar movilizaciones masivas e impulsar un repertorio de acciones más vistoso y disruptivo amplificando su mensaje más allá de su entorno local. A medio camino ha quedado *Soria ¡YA!*, que también ha sido efectiva a la hora de convocar acciones, pero no ha conseguido el mismo apoyo que la pla-

A partir de 2005, una vez en marcha el *Foro Ciudadano de Zamora*, las tres plataformas han colaborado en eventos conjuntos como días de solidaridad o jornadas contra la despoblación.

²⁰ Una de las manifestaciones más importantes para *Soria ¡YA!* y la *Coordinadora de Teruel* se organizó en conjunto en Madrid, el 27 de septiembre de 2003. Véase la nota de prensa: http://www.cadenaser.com/sociedad/articulo/teruel-existe-soria-reunen-madrid-miles-personas-olvido/csrcsrpor/20030927csrcrsoc_2/Tes.

²¹ El documento organizativo de la plataforma apunta que «*Teruel Existe* es el conjunto de sus grupos de trabajo, de las iniciativas auspiciadas desde todos los grupos sociales, y en suma, de los esfuerzos unitarios y no partidistas de los que quieren que Teruel exista cada vez más pujante en unas condiciones dignas del siglo xxi». Texto extraído de www.teruelexiste.net (último acceso el 6 de mayo de 2008).

taforma anterior, y tampoco ha logrado tener un acceso semejante a las élites locales. Finalmente, el *Foro Ciudadano de Zamora* no ha tenido la voluntad de impulsar movilizaciones, ya que siempre ha actuado presionando a los responsables de la política municipal con una lógica de cabildeo y, en este sentido, su actividad se ha asemejado más a un grupo de presión.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

Las estructuras organizativas de los actores que impulsan una movilización son las que hacen posible la acción colectiva (Ibarra, 2005: 161), ya que gracias a ellas se puede sostener la interacción entre aliados, autoridades y simpatizantes; si bien las jerarquías que se establecen pueden hacer perder la capacidad de disruptión. Así, se debe tener en cuenta la necesidad de un equilibrio entre la horizontalidad, la autonomía y la organización formal. A la vez, es preciso señalar —siguiendo a Diani (2007, 2011)— que los movimientos pueden tener diversas formas de coordinación según sea, por un lado, la forma que tengan de representar intereses, crear significados y establecer lazos de solidaridad (*resource allocation*) y, por otro, el nivel de homogeneidad, la forma de tomar decisiones, coordinarse y distinguirse de otros colectivos (*boundary definition*).

Siguiendo los criterios expuestos es posible distinguir diversos modelos de coordinación según los actores tengan mayor o menor capacidad de consensuar recursos simbólicos y de generar espacios organizativos cohesionados y, por lo tanto, definir claramente sus fronteras organizativas. En base a ello, Diani (2011) distingue tres tipos de formatos organizativos. Por un lado señala un modelo organizativo muy cohesionado, con fronteras definidas e intereses explícitos y que califica de *organizacional*; por otro presenta un modelo donde el movimiento es fruto de una agregación pactada de intereses

de organizaciones ya existentes y que califica de *coalicional* y, finalmente, señala la existencia de un tipo de organización más horizontal, fluido y con vinculación a la red asociativa existente que llama *comunitario*.

De los tres casos estudiados, *Teruel Existe* es la plataforma con mayor capacidad de crear significados y establecer lazos de solidaridad entre los miembros, si bien organizativamente es más horizontal, y también con mayor capacidad de convocatoria. Si se analiza la «anatomía» organizativa de la plataforma puede observarse que esta se compone de «asambleas abiertas y plurales, coordinadoras y plataformas comarcales».

Para ello cabe señalar que el proceso organizativo de *Teruel Existe* es complejo. La primera asamblea provincial se celebró en enero del 2000 y trató de ordenar la plataforma. Se armaron directrices generales pero también se decidió que cada plataforma previa podía mantenerse con autonomía, si bien con estructuras organizativas similares. Al comienzo del movimiento, a las reuniones semanales acudían líderes y coordinadores de las otras plataformas provinciales. Posteriormente, *Teruel Existe* eligió tres portavoces para evitar que la responsabilidad de representación cayera en una sola persona. En cuanto a la distribución de tareas, esta fue variando en función de los puntos reivindicativos y de los sectores que se unieran, manteniendo así una estructura de base dinámica y adaptable. Respecto a la forma de tomar las decisiones se premió la búsqueda del consenso a la del voto.

Teruel Existe se nutrió financieramente de donaciones, venta de productos propios, así como de vales de 6 euros emitidos en 2001. A la vez, para algunas actividades puntuales, empresarios o entidades financieras ofrecieron financiación. En total se recaudaron, al comienzo de la Coordinadora, unos 25.000 euros. A lo largo de su existencia la plataforma también recibió apoyo de diversas asociaciones y personalidades turolenses.

El caso del *Foro Ciudadano de Zamora* se diferencia de la plataforma turolense por tener una estructura más formalizada y con fronteras organizativas más definidas. Durante su misma constitución el *Foro* pautó unos puntos clave de su lógica organizativa: su financiación a través de las cuotas de sus miembros de 9 euros mensuales y el tipo de relación que debían tener sus miembros respecto a los partidos políticos, exponiendo que un militante de un partido no podría ejercer un cargo en la plataforma. Las asambleas del *Foro Ciudadano de Zamora* son anuales y la actividad se organizó a través de seis grupos de trabajo —el de Proyectos culturales y patrimonio, Campus Viriato y educación, Desarrollo rural y despoblación, Medioambiente, Modelo de ciudad y urbanismo y Cementerio nuclear— que cuentan cada uno con un coordinador.

Durante los dos primeros años de su funcionamiento el núcleo duro del *Foro* contó con una docena de personas, y su trabajo giró en torno a dos ejes, a saber, la oposición al Plan General de Ordenación Urbana impulsado por la alcaldía de la ciudad (que ostenta el Partido Popular) y la creación de tres centros cívicos. Cabe señalar también que el *Foro* mantuvo desde su inicio una buena relación con asociaciones del mundo de las artes, así como otras asociaciones profesionales (como el Colegio de Arquitectos o miembros de la Universidad de Salamanca, etc). A diferencia de la plataforma turolense (más movimentista y asamblearia), el *Foro* ha utilizado como herramienta de comunicación las nuevas tecnologías de la información (correo electrónico e internet) y no ha elaborado ni publicado periódicas en papel ni ha realizado actos de «buzoneo» de forma consistente; aunque sí ha estado puntualmente presente en los medios de comunicación de la localidad.

En cuanto a su militancia, la plataforma zamorana experimentó un crecimiento importante de asociados entre 2004 y 2006 pero, a partir de este año, los números se estabilizaron. Desde ese año permanecen unos 200 asociados registrados (la gran mayoría —un 90 por

ciento— adultos de más de 40 años) que, puntualmente, convocan a simpatizantes en actividades que organiza el *Foro* en la ciudad.

Finalmente, *Soria ¡YA!* puede describirse como una plataforma de «segundo nivel» compuesta por individuos que a su vez pertenecen a otras organizaciones existentes y activas en la vida local. Entre ellas destacan la Federación de Organizaciones Empresariales Sorianas, la Cámara de Comercio, los dos sindicatos mayoritarios (Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores) y la Federación de Asociaciones de Vecinos. Sin embargo, la labor administrativa y reivindicativa se ha llevado a cabo por un escaso número de participantes, reduciendo el perfil de las organizaciones que originalmente ayudaron a su fundación. La organización también contempla la presencia de portavoces (seis como máximo), que a menudo son personas previamente vinculadas a organizaciones locales. Así, esta plataforma no ha tenido una estructura organizativa permanente. Finalmente, respecto a su financiamiento, *Soria ¡YA!* ha obtenido recursos a través de la venta de lotería y de colaboradores privados.

De lo expuesto puede apuntarse que *Teruel Existe* ha tenido la capacidad de generar una mayor flexibilidad organizativa para sostener el movimiento al combinar una cierta autonomía de las bases con una organización formal bastante sólida, a la vez que ha mantenido lazos de solidaridad e intereses compartidos. A diferencia de esta, el caso del *Foro Ciudadano de Zamora* se ha caracterizado por la importancia que ha otorgado a la organización formal y el peso que ha tenido su «núcleo duro» de activistas a la hora de organizar actividades. Por otro lado, *Soria ¡YA!* puede considerarse una plataforma de coordinación de organizaciones previamente existentes y, por lo tanto, sin la cohesión ni bases con autonomía. A raíz de ello, y siguiendo las categorías que expone Diani (2011), podría aventurarse que *Teruel Existe* es una plataforma más próxima al modelo organizativo «comunitario», mientras que el

Foro Ciudadano de Zamora se acercaría al «organizacional» y Soria ¡YA! al «coalicional».

A MODO DE CONCLUSIÓN

Después de analizar la emergencia, el discurso, el repertorio de acción colectiva y el modelo organizativo de las tres plataformas estudiadas es preciso hacer una síntesis de los hallazgos. Es posible exponer que, si bien las tres plataformas mantienen algunas similitudes y reivindican cuestiones muy semejantes, estas aparecen a través de lógicas diferentes, enmarcan de forma singular sus agravios y demandas, utilizan lógicas de movilización más o menos

confrontativas según su capacidad, y se organizan según el capital social y organizativo previo. Retomando las conclusiones parciales expuestas al final de cada uno de los epígrafes anteriores es posible construir un cuadro resumen de los diversos aspectos señalados.

Finalmente, a la pregunta de qué aporta el análisis de las tres plataformas en cuestión, en primer lugar creemos que constata la aparición de un fenómeno novedoso, a saber, el de un tipo de actores locales que agrupan ciudadanos, asociaciones y organizaciones ya existentes para intervenir en la política pidiendo inversiones e infraestructuras, y que lo hacen desplegando un discurso que apela a la identidad local y que

CUADRO 1. Síntesis de los aspectos analizados en las tres plataformas

	Teruel Existe	Soria ¡YA!	Foro Ciudadano de Zamora
Cuándo emerge	Un evento desencadenante Proximidad electoral	Difusión/aprendizaje Reacción frente a una noticia negativa	Difusión/aprendizaje
Qué discurso utiliza	Encuadre histórico del agravio Injusticia territorial Alusión a tradiciones y símbolos locales Impulso de una «autoestima local»	Denuncia la incapacidad y caciquismo de políticos locales Un futuro incierto para la ciudad	Necesidad de una práctica democrática en el ámbito local Denuncia la incapacidad y caciquismo de políticos locales Participación de los ciudadanos Impulso de una «autoestima local»
Qué forma organizativa y de redes desarrolla	Organizaciones de base autónomas y asambleas Coordinación a través de comisiones y portavoces Actividades independientes y conjuntas Financiación a través de cuotas y de actos (modelo comunitario)	Coordinación de entidades ya existentes Financiación por donaciones y actos (modelo coalicional)	Organización central Red de «notables» Financiación a través de cuotas (modelo organizacional)
Qué repertorio ha impulsado	Convocatoria de manifestaciones y actos no convencionales Campañas informativas y reivindicativas Presión a autoridades locales	Convocatoria de manifestaciones y actos no convencionales Campañas de denuncia de representantes	Presión y acceso a políticos Actos culturales

denuncia el «abandono» y el «agravio comparativo», y que utiliza un repertorio de acciones convencionales y no convencionales. En esta línea, los casos que se analizan pueden asemejarse a los Nimbys respecto a su forma de relacionarse con el poder (confrontación y presión), al ámbito de intervención (mayoritariamente no convencional) y discurso (demanda puntual), pero no queda clara la semejanza respecto a su estructura organizativa y a los intereses que defiende. En el caso de los Nimbys los intereses que se defienden son de naturaleza excluyente —«con un aquí no»— mientras que en estas plataformas son de carácter incluyente —«con un aquí también»—. Y respecto a la estructura organizativa hemos visto a través del estudio comparado de las tres plataformas que *Teruel Existe* tiene una estructura más parecida a un movimiento, mientras que el *Foro Ciudadano de Zamora* se parece más a un grupo de presión.

De lo expuesto, si nos fijamos en el «interés» que defienden las plataformas podrían calificarse de Yimbys en contraposición a los Nimbys que responden a la «cultura del no». Sin embargo, si enfocamos el análisis a otros aspectos, como la estructura organizativa o el repertorio de acción colectiva, algunas plataformas tienen un estrecho parecido con un movimiento social mientras que otras se asemejan a un grupo de presión. ¿Ocurrirá algo semejante con los Nimbys? ¿Yimbys y Nimbys no serán, según el caso, movimientos sociales o grupos de presión camuflados? Un estudio comparado entre diversos Nimbys y Yimbys podría darnos luz a esta pregunta.

Queda bastante camino por recorrer si se quiere comprender con rigor el fenómeno de las movilizaciones territoriales a favor y en contra de las intervenciones (u omisiones) de la administración. No solo se trata de comprobar si este tipo de plataformas se están multiplicando y ver si hay patrones comunes en su emergencia, discurso y forma de proceder; o averiguar si la presencia de estos actores incide en el comportamiento político o la identidad de los ciudadanos. Se trata también de ver si el concepto de Nimby y de

Yimby aporta (o no) claridad para comprender este tipo de movilizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi, Jokin, Alberto de la Peña y Pedro Ibarra (2002): «Una reflexión sobre la acción colectiva Nimby: El caso de Hontza», *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 33: 59-80.
- Auyero, Javier (2002): «Los cambios en el repertorio de la protesta social en Argentina», *Desarrollo Económico*, 42: 168-193.
- Burningham, Kate, Julie Barnett y Diana Thrush (2006): «The limitations of the NIMBY concept for understanding public engagement with renewable energy technologies: A literature review», working paper de «Beyond Nimbyism: a multidisciplinary investigation of public engagement with renewable energy technologies» funded by the ESRC under the 'Towards a Sustainable Energy Economy' Programme. Working Paper 1.3
- Calhoun Brown, A. (2000): «Upon This Rock: The Black Church, Nonviolence, and the Civil Rights Movement», *Political Science and Politics*, 34 (2): 169-174.
- Cefai, Daniel (2003): «Acción asociativa y ciudadanía común. ¿La sociedad civil como matriz de la res pública?», en J. Benedicto y M. L. Morán (coords.), *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales-Injuve.
- Consejo Económico y Social (CES) (2009): *Perspectivas del envejecimiento en Castilla y León. Informe a Iniciativa Propia IIP 1/09*, Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Dear, Michael (1992): «Understanding and Overcoming the NIMBY Syndrome», *Journal of the American Planning Association*, 58 (3): 288-301.
- Della Porta, Donatella y Mario Diani (2008): *Social Movements: An Introduction*, Malden, Oxford y Carlton: Blackwell.
- Diani, Mario (1998): «Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis», en P. Ibarra y B. Tejerina (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid: Editorial Trotta.
- (2007): «The Relational Element in Charles Tilly's Recent (and not so Recent) Work», *Social Networks*, 29: 316-323.

- (2011): «Mapping Contentious Fields. A Concept Paper for the Seminar Polarization and Conclict in Latin America», ICIPI, Barcelona 5-6 de mayo.
- Ellis, Geraint (2004): «Discourses of Objection: Towards an Understanding of Third-Party Rights in Planning», *Environment and Planning*, 36: 1549-1570.
- Gløersen, Erik, Alexandre Dubois, Andrew Copus y Carsten Schürmann (2005): *Northern Peripheral, Sparsely Populated Regions in the European Union*, Nordic Centre for Spatial Development, Nordregio: Report Editions.
- Goffman, Erving (1975): *Frame Analysis. An Essay on the Organization of the Experience*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Hunt, Scott, Robert Benford y David Snow (2001): «Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos», en E. Laraña y J. Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid: CIS.
- Ibarra, Pedro (2005): *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*, Madrid: Síntesis.
- , Salvador Martí i Puig y Ricard Gomà (eds.) (2002): *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*, Barcelona: Icaria.
- Juliana, Enric (2008): *La deriva de España: Geografía de un país vigoroso y desorientado*, Barcelona: RBA.
- Klandermans, Bert (2002): «How Group Identification Helps to Overcome the Dilemma of Collective Action», *American Behavioral Scientists*, 45 (5): 887-900.
- Martí i Puig, Salvador (2002): *El moviment antiglobalització explicat als meus pares*, Barcelona: Columna.
- McAdam, Dough (1998): «Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras», en P. Ibarra y B. Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid: Editorial Trotta.
- (2002): «Movimientos iniciadores y derivados: procesos de difusión en los ciclos de protesta», en M. Traugott, *Protesta Social*, Barcelona: Editorial Hacer.
- , Sidney Tarrow y Charles Tilly (2005): *Dinámica de la contienda política*, Barcelona: Hacer.
- McAvoy, Gregory E. (1999): *Controlling Technocracy: Citizen Rationality and the Nimby Syndrome*, Washington: Georgetown University Press.
- Melucci, Alberto (2001): «¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?», en E. Laraña y J. Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid: CIS.
- Nel·lo, Oriol (ed.) (2003): *Aquí no*, Barcelona: Edicions 62.
- Neveu, Catherine (2002): «Nimbys as Citizens: (re) defining the “General Interest”», *European Journal of Anthropology*, 40: 51-66.
- Rabe, Barry (1994): *Beyond NIMBY Hazardous Waste Siting in Canada and the United States*, Washington: Brookings Institution Press.
- Requejo, Ferran y Klaus-Jurgen Nagel (eds.) (2009): *Descentralització, assimetries i processos de resimetrització a Europa. Bèlgica, Regne Unit, Itàlia i Espanya*, Barcelona: Institut d'Estudis Autonòmics.
- Sabucedo, José Manuel, Javier Grossi y Concepción Fernández (2001): «Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo», en P. Ibarra y B. Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid: Editorial Trotta.
- Snow, David A. y Robert D. Benford (1998): «Master Frames and Cycles of Protests», en A. Morris y C. Muller (eds.), *Frontiers in Social Movement Theory*, New Heaven: Yale University Press.
- et al. (1986): «Frame Alignment Process, Micro-mobilization, and Movement Participation», *American Sociological Review*, 51 (4): 464-481.
- Subirats, Joan y Raquel Gallego (eds.) (2002): *Veinte años de autonomías en España: Leyes, políticas públicas, instituciones y opinión pública*, Madrid: CIS.
- Tarrow, Sidney (2004): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (2ª edición), Madrid: Alianza.
- Vallès, Josep M. (2006): *Ciencia Política: Una Introducción*, Barcelona: Ariel.

RECEPCIÓN: 19/12/2010

REVISIÓN: 27/04/2011

APROBACIÓN: 4/07/2011